Las dificultades para estudiar en verano - Información - 11/07/2015

Bibliotecas estivales. Muchos alumnos alicantinos todavía tienen exámenes de recuperación en septiembre o bien que estudiar oposiciones. Algunas bibliotecas, de manera previa a los exámenes, que acaban el lunes, abren 24 horas, pero, desgracidamente, las plazas no son suficientes para atender la demanda.

Las dificultades para estudiar en verano

▶ Muchas bibliotecas públicas reducen el horario de apertura hasta en cuatro horas al día, aunque antes de los exámenes abren 24 horas

CRISTINA SEPULCRE

■ Los estudiantes de Alicante tienen que organizarse para poder ir a estudiar a una biblioteca pública en los meses de verano. La mayoría de éstas reducen sus horarios en más de cuatro horas al día.

También hay otras, como la Biblioteca de la Sede Universitaria de la Universidad de Alicante (UA), en el edificio San Fernando, que dispone de una apetura extraordinaria en temporada de exámenes de veinticuatro horas. A pesar de esto, al finalizar los exámenes de julio la sala de la UA volverá a su horario normal, de ocho de la mañana a diez de la noche. Pero, ¿qué les ocurre a todos aquellos alumnos que siguen teniendo exámenes en septiembre o que estudian oposiciones? Ellos tendrán que adaptarse a este tipo de horarios o bien estudiar en casa.

No es fácil para muchos estudiantes tener que estudiar en casa. En la biblioteca, depende de cual, dispones de un amplio espacio para estudiar, están perfectamente acondicionadas para no pasar calor y, sobre todo, no puedes distraerte mirando las musarañas. Todo el tiempo que se dedica en la biblioteca, según los estudiantes, es mucho más productivo que estudiar en casa.

En verano hay multitud de personas que tienen que seguir estudiando y que pueden tener la suerte de encontrar sitio o no. Algunos alumnos de la Universidad Miguel Hernández aseguran que tienen problemas para estudiar en la biblioteca de la Universidad de Alicante, en la sede de San Fernando, si ésta está llena, ya que la UA da prioridad a sus alumnos frente a los de la UMH.

Rebeca Cuenca, estudiante de la Universidad Miguel Hernández ,comentó que «cuando la biblioteca completa el 50% de las plazas, no nos deja entrar». Desde la Universidad de Alicante se asegura sobre esta circunstancia que «todas las instalaciones universitarias, son de uso prioritario para las personas matriculadas en la UA, después para el resto de estudiantes». En la institución académica alicantina aseguran que «el trato con la UMH es inmejorable a todos los niveles, pero cada uno da servicio prioritario a los suyos». Por otra parte, algunos alumnos lamentan la falta de flexibilidad en los horarios de las bibliotecas, en general. Según Pedro San Nicolás, 27 años, estudiante de Derecho, «las bibliotecas no se adaptan en absoluto a los estudiantes. La mayoría de las bibliotecas municipales en agosto cierran». Por su parte, Rebeca Cuenca asegura que ni la biblioteca de Benalúa ni la de Canalejas se adaptan a los estudiantes.

PILAR CORTÉS



Estudiantes en la biblioteca.

Los estudiantes también se quejan de que la mayoría de las salas de estudio no son de fácil acceso para ellos, salvo la de la UA en San Fernando, que está en el centro del casco urbano. Marcos García prefiere estudiar en casa porque asegura que pierde demasiado tiempo en las idas y venidas a las salas de estudio.

Aunque la mayoría de los alumnos busca en las bibliotecas en verano la tranquilidad y el silencio que necesitan para concentrarse en los estudios, hay también alumnos para quienes lo decisivo a la hora de escoger una sala de estudio u otra es estar con sus amigos. «Si la mayoría del grupo decide cambiar, todos cambian», concluye María Díaz, estudiante de Ingeniería Civil.